

La estrategia estadounidense sobre el Indo-Pacífico: nuevo enfoque geopolítico y estratégico hacia Asia-Pacífico. Reconfiguración de las alianzas y asociaciones de seguridad y defensa estadounidenses en la región (2017-2021).

The US' Indo-Pacific strategy: new geopolitical and strategic perspective towards Asia-Pacific. Reconfiguration of American's security and defense alliances and associations in the region (2017-2021).

Lic. Claudia Lache Cabrera

RESUMEN

En el marco del desplazamiento del dinamismo económico desde Occidente hacia Asia-Pacífico, la importancia que la región ha adquirido para la geopolítica estadounidense se aprecia en la adopción del concepto Indo-Pacífico y en la estrategia “*Free and Open Indopacific*” (FOIP) de la administración Trump, la cual colocó una mayor concentración en la competencia geoestratégica directa con la República Popular China (RPCh) y la participación y cooperación con socios claves. En este sentido, Estados Unidos (EE.UU.) está reconfigurando su sistema de alianzas y asociaciones de seguridad y defensa en la región que considera actualmente como la más importante en su esquema de dominación global. Ello se evidencia en la reactivación del Diálogo Cuadrilátero de Seguridad (QUAD) entre EE.UU., Japón, Australia e India, y el surgimiento de la alianza AUKUS que agrupa a Australia, el Reino Unido y Estados Unidos; esta última conformada durante la presidencia del actual mandatario Joe Biden. Por eso, este trabajo, tiene el objetivo de analizar la estrategia estadounidense del Indo-Pacífico como nuevo enfoque geopolítico y estratégico hacia Asia-Pacífico, que ha conllevado a la reconfiguración de las alianzas y asociaciones de seguridad y defensa estadounidenses en la región (2017-2021).

Palabras clave: Indo-Pacífico, Asia-Pacífico, geopolítica, geoestrategia, QUAD, AUKUS.

ABSTRACT

In the context of global economic dynamism displacement from the West to Asia, with the adoption of the Indo-Pacific concept and the “*Free and Open Indopacific*” (FOIP) strategic of the Trump administration, it is appreciated the importance that Asia-Pacific has acquired to the American geopolitics, focusing on the direct geostrategic competition with the People's Republic of China (RPCh) and the cooperation with key partners. In this sense, the United States (EUA) is reconfiguring its security and defense alliances and associations system in the region, considered nowadays as the most important in its global

framework of domination. This is evident in the reactivation of the Quadrilateral Security Dialogue (QUAD) among Japan, Australia e India, and the emergence of the AUKUS alliance, that joint Australia, the United Kingdom and the United States; this last one was conformed during the Joe Biden Administration. For those reasons, this investigation pursues as the objective of analyses the Indo-Pacific American strategic, which has implied the reconfiguration of its security and defense alliances and associations in the region (2017-2021).

Keywords: Indo-Pacific, Asia-Pacific, geopolitics, geostrategic, QUAD, AUKUS.

Introducción

Desde finales del siglo XX el eje del dinamismo económico global se ha ido desplazando desde Occidente hacia Asia-Pacífico¹, en virtud de que es un espacio geopolítico de un sostenido crecimiento económico, donde se percibe el ascenso de nuevas potencias y se aprecian focos de inestabilidad.

La importancia que la región ha adquirido para la geopolítica estadounidense se aprecia en la adopción del concepto Indo-Pacífico², que ha devenido sustituto del término Asia-Pacífico, empleado en documentos de seguridad de Washington (Ver Figura No. 1).

La relativamente nueva categoría³ ha sido adoptada por varios de los estados con mayor presencia en la región (EE.UU., Japón, India y Australia) desde 2010. La Estrategia de Seguridad Nacional de EE.UU., publicada en diciembre de 2017, se refiere a esta como la zona que se extiende desde la frontera occidental de la India hasta Estados Unidos (US. *White House*, 2017).

Este espacio geográfico coincide con el área de responsabilidad del Comando del Pacífico (USPACOM) que tenía a su cargo en 2017 el 60% de todos los buques de la Marina de Guerra, el 55% de las fuerzas del Ejército y aproximadamente dos tercios de las fuerzas de la Infantería de Marina (Martínez, 2017), con lo cual se evidencia el carácter estratégico que para EUA tiene el Indo-Pacífico.

¹ Asia Pacífica es la región que abarca: Afganistán, Bangladesh, Brunei, China, Corea del Sur, India, Malasia, Islas Marshall, Mongolia, Nauru, Nueva Zelanda, Pakistán, Papúa Nueva Guinea, Corea del Norte, Samoa, Islas Salomón, Timor-Leste, Tuvalu, Vanuatu, Australia, Bután, Camboya, Fiyi, Indonesia, Japón, Kiribati, Laos, Maldivas, Micronesia, Myanmar, Nepal, Palaos, Filipinas, Singapur, Sri Lanka, Tailandia, Tonga y Vietnam” (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2017).

² El Indo-Pacífico comprende el área englobada por la región denominada Asia-Pacífico más el espacio geográfico que se extiende entre China y Estados Unidos, delimitados por gran parte del Océano Pacífico y una porción del océano Índico que incluye el territorio de la India (Álvarez, 2019).

³ El concepto fue propuesto por el primer ministro japonés Shinzo Abe en 2007, y ha sido asumido paulatinamente y desde su propia visión por otras naciones como Estados Unidos, India y Australia, además de ASEAN. El término ha encontrado determinadas críticas, especialmente por parte de Beijing, pues lo considera parte de una estrategia de cerco sobre la RPCh (Sebin, 2021).

Según el profesor Adrian Hearn de la Universidad de Melbourne (Australia), “Asia-Pacífico ha tendido a excluir todo lo que queda al oeste de China, mientras que Indo-Pacífico desplaza la gravedad hacia India e incluso Asia Central” (Cubadebate, 2017). De ahí que este concepto incorpore al término anteriormente empleado de Asia-Pacífico la relevancia del Índico y de las rutas comerciales que se desarrollan a través de él, así como la significación de la India como potencia que influye en la seguridad de la región.

Con el lanzamiento de la estrategia de *Free and Open Indopacific* (FOIP) (Indopacífico libre y abierto)⁴ durante la administración de Donald Trump (2017-2021) se colocó una mayor concentración en la competencia estratégica directa con la República Popular China (RPC) y se retomó la participación y cooperación con socios claves en la amplia región del Indo-Pacífico.

Precisamente, la Estrategia de Seguridad Nacional de 2017 reconoció la importancia de las alianzas y las asociaciones en la política exterior de EE.UU. En este sentido, se expresa: (...) “Sostener un balance de poder favorable requerirá un fuerte compromiso y estrecha cooperación con aliados y socios debido a que aliados y socios magnifican el poder de Estados Unidos y extienden la influencia estadounidense”(US. *White House*, 2017).

Durante la Administración Biden, EE.UU. ha continuado trabajando en fortalecer y ampliar su sistema de alianzas y asociaciones relacionadas con la seguridad y defensa en la denominada región Indo Pacífico, como vía para mantener su autodenominado “liderazgo” a nivel regional y global.

Este trabajo tiene como objetivo analizar la estrategia estadounidense del Indo-Pacífico como nuevo enfoque geopolítico y estratégico hacia Asia-Pacífico, que ha conllevado a la reconfiguración de las alianzas y asociaciones de seguridad y defensa estadounidenses en la región (2017-2021).

Para profundizar en la problemática señalada, la presente investigación pretende dar cumplimiento a los siguientes objetivos específicos:

- Caracterizar brevemente los antecedentes durante la política de rebalace o pivot *asiático* de la Administración Obama (2009-2017).
- Explicar la reconfiguración de su sistema de alianzas y asociaciones de seguridad y defensa en el período 2017-2021.
- Analizar la estrategia y las proyecciones durante el nuevo gobierno de Joe Biden.

⁴ Es necesario señalar que la idea de un Indo-Pacífico Libre y Abierto (FOIP por sus siglas en inglés) fue lanzada por el gobierno japonés originalmente en 2016 (MOFA, 2001).

Desarrollo

Desde finales de la década del noventa del pasado siglo, Asia-Pacífico emergió como una de las regiones más relevantes a nivel internacional, caracterizada por un acelerado dinamismo y sostenido crecimiento económico.

La región se encuentra privilegiada por abundantes reservas de gas, petróleo, pescado y otros valiosos productos del mar. Además, aporta destacados mercados, fuentes y destinos de inversión. Su marcada importancia como canal oceánico ha reforzado el interés por la zona, al constituir el corredor fundamental de comercio para todos los países del área. Por tanto, ha representado un espacio de confluencia y potencial conflicto de intereses estratégicos de las principales potencias regionales, extrarregionales y actores emergentes (Pérez, 2018)

Específicamente, el Pacífico se ha convertido en la región más militarizada del mundo. Es considerada como una zona de alta volatilidad al persistir conflictos de diversa índole (las continuas tensiones en la península coreana, el Mar de China Meridional y el Mar de China Oriental y el conflicto China-Taiwán) y convivir naciones con capacidad nuclear y ejércitos con una gran cantidad de efectivos (íbidem).

Cabe destacar que la RPC ha desempeñado un importante rol en el rápido y sostenido crecimiento del área, convirtiéndose en su primer socio comercial desplazando a EE.UU., que históricamente se ha considerado una potencia regional “por derecho propio” basado en las condiciones geográficas del país, su extensa costa continental al Pacífico y las islas bajo control estadounidense que se encuentran en ese océano. En consecuencia, el poderío alcanzado por China ha puesto en cuestionamiento el predominio regional tradicional de la nación norteamericana y sus aliados en la región. La militarización de Asia está relacionada, en buena medida, por la reducción relativa de la función de balance de EE.UU. ante el crecimiento económico, político y militar de China.

De ahí que la región cobre tanta importancia geoestrategia para EE.UU., como vía para mantener su autodenominado “liderazgo” a nivel regional y global, especialmente ante el continuado ascenso económico, político y militar de la nación que designan como principal rival estratégico, la República Popular China.

1.1 Breves antecedentes

En octubre de 2011, la Administración Obama anunció un cambio estratégico de (re)orientación de la política exterior hacia el Asia-Pacífico⁵. La Guía

⁵ Esta estrategia se implementó desde inicios de 2009 a pesar de ser anunciada públicamente dos años después. Se expresó finalmente en la Estrategia de Seguridad Nacional de EUA de febrero 2015.

Estratégica del Departamento de Defensa publicada en enero de 2012 expresó que su presencia militar y el fortalecimiento de sus aliados en Asia Pacífico era imprescindible para establecer un equilibrio de fuerzas que favoreciera su supremacía y permitiera controlar la emergencia de un poder regionalmente dominante, con la capacidad de afectar sus intereses en el largo plazo. Así, Estados Unidos desplegó sus medios y efectivos militares en toda el área bajo el supuesto de hacer frente al creciente fortalecimiento y modernización militar del Ejército de Liberación Popular de China (US. Department of Defense, 2012).

El aumento de la presencia estadounidense ocurrió de manera paralela a la actualización de los acuerdos de seguridad y cooperación con sus aliados de la región. Japón, por ejemplo, ha sido el socio más importante de Washington para el despliegue del Sistema de Defensa Antimisil (TMD) en Asia-Pacífico (Reyes Romero, 2014).

Asimismo, la Casa Blanca reforzó sus vínculos político-militares con Australia, país con el que materializó un acuerdo en el 2014 que conllevó al aumento de su contribución al despliegue de fuerzas estadounidenses (ibidem). Además, ambos gobiernos acordaron trabajar para modernizar un aeródromo en las Islas Cocos que permitiría estacionar aviones estadounidenses de vigilancia P-8 y drones *Global Hawk* en ese punto estratégico (Green & otros, 2016).

Igualmente, la importancia geoestratégica de las relaciones de seguridad indostadounidenses condujo a la administración Obama a declarar a la India como “socio principal de defensa” en 2016 (India. Embajada en Washington, 2017a). Los estrechos nexos entre la India y EE.UU. propició el fortalecimiento de las capacidades indias para mantener su seguridad y su rol protagónico en el área (India. Embajada en Washington, 2017b).

Otro grupo de actores dentro de la política de rebalance estuvo formado por Filipinas, Malasia, Vietnam, Singapur, Brunei e Indonesia. El fortalecimiento de las asociaciones bilaterales con estas naciones cobró mayor importancia como parte del interés estadounidense por inmiscuirse en el conflicto del Mar del Sur de China y en este mismo contexto aprovechar a su favor las desavenencias que enfrentan estos países y Beijing.

El vínculo de EE.UU. se basó fundamentalmente en el apoyo a la modernización de sus ejércitos mediante el entrenamiento de tropas y la actualización tecnológica de mecanismos de reconocimiento, vigilancia e inteligencia marítima (Esteban, 2016). En la Estrategia de Seguridad Marítima para la región de Asia-Pacífico de julio de 2015 se reconoce que los objetivos de la política de seguridad en el área están encaminados al refuerzo de las capacidades militares, la construcción de alianzas y el incremento de capacidades de los países de la región, la toma de medidas que permitan

reducir los riesgos a través de mecanismos como reuniones y protocolos de actuación comunes con otros estados asiáticos y del Pacífico, y el respeto al Derecho Internacional (Morales, 2015).

Desde 2009, Washington comenzó a participar de manera más activa en el área a partir del ASEAN Regional Forum, la *US-ASEAN Leaders' Meeting*, la *ASEAN Defense Ministres Meeting-Plus* (ADMM-Plus), la adhesión al Tratado de Amistad y Cooperación con el Sudeste Asiático (TAC) y su consecuente incorporación a la Cumbre del Este de Asia en 2010, entre otros (Limaye, 2014)⁶. Estos mecanismos le permitieron fortalecer las relaciones con los países del Sudeste Asiático, posicionar sus intereses estratégicos e involucrarse en los asuntos de seguridad regional. En esencia, pretendía restaurar la erosionada imagen de liderazgo estadounidense entre los miembros de la ASEAN, intentando contrarrestar la influencia de China en la región.

A pesar de los esfuerzos de la administración Obama y sus políticas de seguridad y diplomáticas que buscaron favorecer un clima de cooperación para minimizar los efectos de la competencia geopolítica con el “gigante asiático”, varios autores señalan que estas no pudieron contener el debilitamiento del control estadounidense en Asia-Pacífico y la creciente asertividad china en la región (Ganesh, 2019).

De ahí que la necesidad de EE.UU. de retomar el término Indo-Pacífico en sustitución del más tradicional Asia-Pacífico empleado hasta ese momento, el cual supuso un cambio de visión geopolítica al incorporar el océano Índico y cerrar el cinturón de contención sobre la emergencia de China hacia el dominio marítimo.

La expansión de los intereses de China, su diplomacia y alcance estratégico en el Océano Índico es aquello que ha constituido el Indo-Pacífico en un nuevo espacio de la geopolítica global (Ver Figura No. 2). Con el fin de entender la manera en que esta región es un espacio anárquico marcado por la multipolaridad⁷, es preciso referirse a que su demarcación territorial es concebida principalmente por su carácter geopolítico, toda vez que constituye una noción más amplia de la región tradicionalmente conocida como Asia-Pacífico. Esta caracterización se le atribuye a Estados Unidos, India, Australia y Japón como medio para contrarrestar el surgimiento de China en la región mediante el establecimiento de una mayor vinculación marítima (Álvarez, 2019).

⁶Estados Unidos fue el primer Estado no miembro en abrir una misión y nombrar un embajador permanente ante la sede de la ASEAN.

⁷ Indo-Pacífico es analizado como una región multipolar debido a la confluencia de diferentes Estados con amplias capacidades además de Estados Unidos y China. No se usa esta noción en su concepción más tradicional relativa a los grandes poderes

1.2 La estrategia del Indo-Pacífico libre y abierto (*Free and Open Indopacific*) de la administración Trump. Reconfiguración de las alianzas y asociaciones estadounidenses en la región (2017-2021).

El 20 de enero de 2017 llegó a la presidencia el representante republicano Donald Trump, el cual proyectó una política exterior (*America First*) destinada a defender a ultranza los intereses estadounidenses, aún en detrimento de instituciones multilaterales y disposiciones del derecho internacional.

Ello se evidenció en la proyección de esta administración hacia la región asiática mediante el lanzamiento de la estrategia de "*Free and Open Indopacific*". Al retomar el concepto gestratégico de Indo-Pacífico, el mandatario reforzó la competencia estratégica directa contra China - lo que se evidenció en varias declaraciones de los entonces secretarios de estado Mike Pompeo⁸ y vicepresidente Mike Pence⁹-, y retomó la participación y cooperación con socios claves en la amplia región del Indo-Pacífico. Además, sobresalió el interés de incorporar a la India al ambiente estratégico del este asiático y de reconocer la conexión geoestratégica entre los océanos Índico y Pacífico (Marsán, 2021).

La posición de Estados Unidos se caracterizó fundamentalmente por una continuidad de los temas de cooperación en materia de seguridad e intercambios políticos de primer nivel con países de la región (Pant & Parpiani, 2020).

Una serie de documentos presentados por los diferentes departamentos de la administración conformaron la base sobre la cual debía fomentarse esta nueva política hacia el continente asiático. Estos comprenden además de la *Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos* de 2017, el *Reporte de Estrategia del Indo-Pacífico*¹⁰, publicado en junio de 2019 por el Departamento de Defensa, y el documento *Un Indo-Pacífico Libre y Abierto: avanzando hacia una visión compartida*, publicado en noviembre de ese año por el Departamento de Estado.

⁸ El secretario de Estado calificó de "completamente ilegales" las actividades chinas en el Mar del Sur de China y expresó su apoyo a la sentencia de la Haya referente al fallo en favor de Filipinas en 2016 y calificó de "ilegítimas" los reclamos chinos más allá de 12 millas náuticas (Wong y Crowley, 2020).

⁹ En octubre de 2018, el Vicepresidente dio un discurso en Vietnam, donde acusó a Beijing de emplear todo su poderío estatal para avanzar sus intereses a costa de Estados Unidos y otros países de la región; de utilizar la "diplomacia de la deuda" para socavar la soberanía de las naciones involucradas en la Iniciativa de la Franja y la Ruta; así como de mantener una postura agresiva en el Mar del Sur de China. Como colofón, Pence alegaba que la estrategia perseguida por Washington durante cinco décadas hacia China había fracasado, con lo cual se requería un cambio de los métodos empleados hasta el momento por Estados Unidos para tratar con la RPCh (Pence, 2018).

¹⁰ El reporte aseguraba: "La competencia estratégica inter-estatal, definida por la rivalidad geopolítica entre una visión libre y otra represiva del orden mundial, es la preocupación principal de la seguridad nacional estadounidense.

Un hecho notable producido bajo la administración Trump ha sido el desarrollo del compromiso con pequeñas naciones de la región. Por ejemplo, en el sur de Asia el gobierno estadounidense ha fortalecido sus relaciones con países como Nepal y Sri Lanka. Con el primero celebró diálogos de alto nivel y ofreció 500 millones en asistencia para el desarrollo de infraestructura (A Free and Open Indopacific, 2019). Mientras que con el segundo ha cooperado en materia de seguridad costera y transferido equipamiento especializado.

Al propio tiempo, EE.UU. fortaleció sus lazos bilaterales con sus aliados tradicionales. La cooperación entre Estados Unidos y Australia se desarrolló activamente en las esferas militar y política. Entre 2017 y 2020 se sucedieron importantes intercambios de alto nivel entre ambos países, entre ellos se destaca la visita de Estado que realizara Scott Morrison a Estados Unidos, tras su asunción como primer ministro. Esta constituyó la segunda organizada por la administración Donald Trump durante su mandato presidencial y la primera de su tipo de un premier australiano desde 2006 (Iain, 2020).

En materia de seguridad, se produjeron avances en la cooperación en tecnología militar y tecnología civil con aplicaciones en este campo, ampliándose el intercambio en áreas como equipamiento electrónico, armamento hipersónico y aplicaciones cuánticas. Asimismo, cumpliendo un compromiso pactado por la administración Obama, el gobierno del mandatario republicano completó la cifra de 2500 marines estadounidenses con presencia en Australia. Además, en 2019, ambos actores organizaron la mayor edición del ejercicio militar Talisman Saber¹¹ (Ruiz, 2021).

En el caso de Japón, debemos resaltar que el primer ministro Shinzo Abe fue el primer gobernante del mundo con el que Trump se reunió después de su victoria electoral en noviembre de 2016. Al mismo tiempo, la nación asiática fue el primer destino de la gira del presidente estadounidense por la región en 2017. Durante este período, Tokio y Washington participaron en la realización de ejercicios militares conjuntos junto con Corea del Sur y Australia, al tiempo que colaboraron con la marina filipina en operaciones navales en el Mar del Sur de China (Pant & Parpiani, 2020).

Por otra parte, los estrechos nexos entre la India y EE.UU. propiciaron el fortalecimiento de las capacidades indias para mantener su seguridad y su rol protagónico en el área. El valor del armamento y la tecnología de defensa estadounidense adquiridos por este gobierno en 2017 superó los 13 mil millones (India. Embajada en Washington, 2017b). En el contexto de la visita

¹¹ Este es un ejercicio militar bianual y multinacional, dirigido por Australia y Estados Unidos. Este se desarrolla fundamentalmente en seis locaciones: en las regiones norte y central de Australia, el Mar Coral, Honolulu, Denver y Virginia. La edición de 2019 contó con la participación de más de 34 000 efectivos de 18 países (Ruiz, 2021).

del primer ministro indio Narendra Modi a Washington en junio de 2017, la administración Trump aprobó la venta de 22 drones Guardian (MQ-9), valorada en más de 3 000 millones de dólares y otros contratos comerciales de tecnología militar (Engdahl, 2017).

Sin embargo, luego del comienzo del mandato presidencial de Trump, los diálogos bilaterales no tuvieron los resultados de la magnitud de aquellos alcanzados durante el gobierno de Obama, lo cual tiene como causa fundamental la política llevada a cabo por el nuevo mandatario estadounidense, que ha generado desacuerdo en temas prioritarios para la India.

Si bien el interés por mantener a China fuera del Océano Índico como un poder naval dominante coincide tanto con los intereses estratégicos de EE.UU. como de la India; la visión de esta última sobre el Indo-Pacífico está orientada hacia el mantenimiento del statu quo -sin cuestionar la centralidad de la ASEAN en la región, para crear una región “libre, abierta e inclusiva” en la cual todas las potencias se ajustan a las reglas establecidas (Manrique, 2020).

Además del fortalecimiento de asociaciones bilaterales como parte de su estrategia hacia el Indo-Pacífico, Estados Unidos manifestó una continuidad respecto de anteriores administraciones en la promoción de alianzas multilaterales de pequeño formato (Pant & Parpiani, 2020). Washington utilizó estos mecanismos de diálogo para facilitar operaciones navales en el Mar del Sur de China, colaborar en materia de transparencia financiera y establecimiento de estándares de infraestructura. En este sentido, se destacaron los esfuerzos de la administración norteamericana para revitalizar el “Diálogo Cuadrilateral”, iniciativa conformada por Australia, Japón, India y Estados Unidos (QUAD) (Iain, 2020)

Este mecanismo fue concebido en 2004 como respuesta coordinada de estos países ante el tsunami de Sumatra-Andaman. Su primera reunión se produjo en 2007, previo a un ejercicio naval realizado de conjunto con Singapur. Entonces, su principal resultado fue la coordinación para la participación de fuerzas de los cuatro países en los ejercicios militares conjuntos Malabar. Desde su concepción inicial, la principal controversia giraba en torno a la contención de las ambiciones marítimas chinas como uno de sus objetivos. Sin embargo, el grupo no adquirió especial relevancia debido a la salida de Australia en 2008, en favor de mantener una postura más conciliatoria respecto de China, nación con la que mantenía significativos intereses económicos (Jaishankar & Tanvi, 2021).

La nación estadounidense centró su proyección hacia este mecanismo en su política confrontacional hacia China. A su vez, ello coincidió en un periodo

donde los miembros del Diálogo Cuadrilateral también experimentaban contradicciones en sus relaciones con Beijing. Durante los años 2017-2020, en las reuniones del Diálogo se abordaron diversos temas, desde la financiación para infraestructuras, el monitoreo de la producción de vacunas contra la Covid-19 hasta tópicos de seguridad tradicionales (Ruiz, 2021).

En 2019, los países del QUAD sostuvieron una mesa de alto nivel sobre contraterrorismo y un mes más tarde convocaron a un foro sobre ciberseguridad. En el marco de estas reuniones, Australia y Japón acordaron firmar un acuerdo para permitir a sus fuerzas armadas operar en ambos territorios. Asimismo, el Diálogo Cuadrilateral permitió que India y Australia avanzaran en temas de logística e intercambio de información marítima. En 2020, por invitación de Estados Unidos e India, Australia participó por primera vez en los ejercicios navales Malabar (Ford, 2020).

El desarrollo de iniciativas no se limitó solo a estas cuatro naciones, pues los miembros de la alianza desarrollaron ejercicios conjuntos con otros actores de la región. En este sentido, Australia, Japón y Estados Unidos realizaron ejercicios militares junto con Corea del Sur, mientras que Tokio y Washington colaboraron con la marina filipina en operaciones navales en el Mar del Sur de China (Pant & Parpiani, 2020).

La revitalización de este mecanismo responde a las percepciones de estas cuatro naciones de la importancia de crear una estructura de seguridad que garantice el equilibrio geopolítico y contribuya a crear un sistema regional estable, abierto y próspero, basado en el respeto al Derecho Internacional, la libertad de navegación y sobrevuelo, y la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, en su base está la necesidad que tiene EE.UU., como poder extrarregional, de canalizar sus intereses en el espacio geopolítico asiático a través de asociaciones con terceros estados (Lang, 2017).

La estructura de seguridad del QUAD sería el núcleo de la estrategia de Trump, con el propósito de mantener la estabilidad y la seguridad en la región, y la narrativa del FOIP apuntaría a contrarrestar la lógica china del proyecto “Un Cinturón una Ruta” como un eje sino-céntrico de la integración regional.

Sin embargo, no todos los países que apoyan la idea de la estrategia o que participan en el QUAD tienen la misma visión acerca del rol de China en el espacio Indo-Pacífico. Mientras que para EE.UU. la política proactiva y la proyección regional de la RPC es vista como una amenaza a los intereses estadounidenses en la región; los restantes miembros del QUAD enfatizan aspectos vinculados al crecimiento económico y al desarrollo, a la conectividad e infraestructura en la región, a la cooperación y al mantenimiento de un orden regional basado en reglas y normas. Estas diferencias dificultan la

operacionalización tanto del FOIP como del QUAD en la región (Bhatt, 2018) y representan un desafío para su política de contención de China.

Con respecto a las islas del Pacífico, Trump ha desarrollado una política bidireccional, por un lado, ha arremetido contra los aliados estratégicos exigiendo una mayor implicación en los compromisos de seguridad, tanto en recursos a aportar como en la participación de efectivos militares; mientras, por otro, ha resaltado la importancia de enfrentar los desafíos comunes y ha alentado a una mayor asociación en temas de seguridad como resulta ser el caso de la Cooperación Cuadrilateral (Barreto, 2020).

En este sentido, EE.UU., Australia y Nueva Zelanda han estado fortaleciendo la seguridad en el Indo-Pacífico. Para ello, Washington ha promovido la interoperabilidad de sus ejércitos y ha aumentado su incidencia en la región de las Islas del Pacífico y el Mar del Sur de China.

En el *Indo-Pacific Strategy Report*, publicado el 1ro de junio de 2019 por el Departamento de Defensa, se expresa al referirse a las Islas del Pacífico: “estamos mejorando nuestro compromiso para preservar un Indo-Pacífico libre y abierto, mantener el acceso y promover nuestro estatus como socio garante de la seguridad” (US. Departamento de Defensa. 2019).

Con respecto al Sudeste Asiático, solo en 2017 la venta de armas superó los 9 mil millones de dólares, mientras que la asistencia en materia de seguridad alcanzó los 500 millones de dólares, duplicando la cantidad ofrecida el año anterior (Storey y Cook, 2020). Los ejercicios militares conjuntos con países de la región como Singapur, Tailandia y Filipinas mantuvieron su frecuencia anual, al igual que la realización de los ejercicios regionales CARAT y Cobra Dorada. En 2019, se llevó a cabo el primer Ejercicio Marítimo ASEAN-Estados Unidos, el cual involucró por primera vez a todas las marinas de los Estados del Sudeste Asiático (Kim, 2020).

Dos casos en específico son representativos de las relaciones entre Estados Unidos y el Sudeste Asiático en materia de seguridad: Vietnam y Filipinas. En el caso de Hanói, las relaciones con la nación norteamericana mejoraron a causa de las contradicciones crecientes con China. En 2017, Trump realizó una visita oficial a Vietnam; y un año después, se produjo la visita de un portaviones de EE.UU. a Vietnam, USS Carl Vinson, por primera vez después de finalizada la guerra; En 2019 el país sirvió de sede de la cumbre entre los mandatarios EE.UU. y Corea del Norte.

Por su parte, Manila siguió un camino similar entre 2012 y 2016, al estrechar sus relaciones en materia de seguridad con Washington¹² como una de las

¹² En 2014, ambas partes firmaron un “Acuerdo Mejorado de Cooperación en Defensa”, con el cual Filipinas volvió a aceptar la estancia de fuerzas rotativas del ejército estadounidense por un período

medidas implementadas para responder a las acciones chinas en su zona económica exclusiva. Sin embargo, con la llegada de Rodrigo Duterte a la presidencia en 2016, el interés por mejorar sus lazos económicos con Beijing fue una de las principales razones que propiciaron un distanciamiento de Estados Unidos y el surgimiento de fricciones en cuanto a la implementación de sus acuerdos de seguridad (Tran, 2019).

De forma general, debemos señalar que no existen notables contradicciones entre la política de rebalance de Obama con respecto a Asia-Pacífico y la estrategia *Free and Open Indopacific*, contenida en el reporte elaborado por el Departamento de Defensa en 2017. Ganesh (2019) considera que Donald Trump siguió la línea del “pivot” de Barack Obama, pues Estados Unidos continuó durante este período trabajando por fortalecer y ampliar su sistema de alianzas y asociaciones relacionadas con la seguridad y defensa en la denominada región Indo-Pacífico, como vía para mantener su autodenominado “liderazgo” a nivel regional y global, especialmente ante el continuado ascenso económico, político y militar de la nación que designan como principal rival estratégico, la República Popular China.

Si bien con su estrategia del Indo-Pacífico Libre y Abierto, Estados Unidos ha promovido una región interconectada a través de alianzas y asociaciones bilaterales”, se han planteado las preocupaciones de miembros de la ASEAN respecto a la persecución por parte de Estados Unidos de una “estrategia desbalanceada”, más centrada en sus intereses respecto al conflicto con China, que en mejorar de manera integral las relaciones con la región. (Ford, 2018)

Como resultado, aunque la mayoría de las naciones aceptan y se benefician del apoyo en recursos y financiamiento de Estados Unidos, así como la participación de la nación norteamericana en ejercicios militares conjuntos y sus incursiones en el Mar del Sur de China; ninguna está dispuesta a arriesgar sus relaciones con Beijing favoreciendo de manera evidente los intereses estratégicos de Washington en la región.

1.3 Estrategia y proyecciones durante el nuevo gobierno de Joe Biden

El nuevo inquilino de la Casa Blanca desde 2021, Joe Biden, emitió a pocos meses de su llegada a la presidencia la Orientación Estratégica de Seguridad Nacional Provisional (*Interim National Security Strategic Guidance*) (INSSG), donde se planteó expresamente: “reconoceremos que nuestros intereses

extensible de diez años. En 2015, 79 millones de dólares fueron destinados por la administración Obama para apoyar la seguridad marítima de Filipinas, a lo cual se sumó la donación a la marina filipina de una lancha rápida y un barco de investigación naval por parte de la Guardia Costera estadounidense (Bates et al., 2016).

nacionales vitales obligan a una conexión más profunda con el Indo-Pacífico, Europa y el hemisferio occidental” (INSSG, 2021, 10).

Además, en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 76 período de sesiones el 20 de septiembre de 2021, expresó claramente la importancia de esta región: “Y a medida que Estados Unidos se centre en las prioridades y en las regiones del mundo, como el Indo-Pacífico, que son las más importantes hoy y mañana” (Martínez, 2021).

La nueva administración ha mantenido el foco hacia el Indo-Pacífico y ha lanzado una ofensiva diplomática dando lugar a una sucesión de visitas y reuniones de altos funcionarios estadounidenses en la región, que incluyó la convocatoria de la primera cumbre virtual del QUAD en marzo de 2021.

La agenda de la cumbre reafirmó la alianza de estas naciones para contener la proyección china en la región a través de la cooperación, particularmente centrada en la lucha contra la pandemia de la Covid-19. Poco después, secretarios de su gabinete realizaron visitas oficiales a Japón, Corea del Sur e India para consolidar la cooperación militar entre estos países y EE.UU., mientras que se anunciaba la próxima visita del primer ministro de Japón a Washington (Martínez, 2021).

En 2021, la vicepresidenta Kamala Harris realizó una gira por países de la ASEAN (Singapur y Vietnam), donde reforzó los objetivos concretos que persigue EE.UU. en su afán de “contener” al gigante asiático, para lo cual pretenden mantener e incrementar el número de aliados comprometidos con esa tarea. En particular, el tema de la libertad de navegación en el Mar Meridional de China tuvo especial atención (Martínez, 2021).

Precisamente, dentro INSSG se destacó el reforzamiento, ampliación y modernización de las llamadas “alianzas y asociaciones” en todo el planeta, y especialmente en la región asiática: “reafirmaremos, invertiremos y modernizaremos la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y nuestras alianzas con Australia, Japón y la República de Corea, que, junto con nuestras otras alianzas y asociaciones, son el mayor activo estratégico de Estados Unidos”. También recogió el interés de fomentar las asociaciones bilaterales con la India, Nueva Zelanda, Singapur, Vietnam y otros estados de la ASEAN, y los estados insulares del Pacífico en esa región (Martínez, 2021).

Otro paso importante en la política norteamericana de reconfiguración en el Indo-Pacífico fue el reciente anuncio de la creación de la alianza AUKUS el 15 de septiembre de 2021, que agrupa a Australia, Reino Unido y EE.UU. Esta cubre áreas de cooperación en inteligencia artificial, tecnología cuántica y cibernética, instalaciones industriales o cadenas de suministro, y los dominios submarinos. También incluye un acuerdo para facilitar a Australia varios

submarinos de propulsión nuclear¹³ por parte de sus dos aliados, lo cual ha suscitado rechazo dentro de la Unión Europea e incluso por varios aliados importantes miembros de la OTAN (ibidem).

Algunos especialistas señalan que entre los objetivos de esta nueva alianza estaría permitir a Australia realizar patrullas de rutina que podrían incluir zonas del Mar de China Meridional, sumándose a las llamadas Operaciones de Libertad de Navegación que realiza la marina estadounidense, y que incluso tales patrullas pudieran llegar hasta el norte de Taiwán (Íbidem).

Por otra parte, es importante resaltar que los miembros del QUAD se reunieron de forma presencial por primera vez en septiembre de 2021 en territorio de EE.UU. El evento concluyó con una Declaración Conjunta, en la cual se emplea un lenguaje mucho más comedido que en algunos documentos anteriores, lo que muestra una ruptura con el discurso de la anterior administración norteamericana. El documento recoge referencias sobre la necesidad de que se cumplan las normas establecidas en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), especialmente referidos a los mares Meridional y Este de China, en franca alusión al gigante asiático, aunque no se hace alusión directa en el texto (Joint Statement from Quad Leaders, 2021).

Con respecto al QUAD, el presidente Biden ha expresado el reforzamiento de la asociación en varias áreas, incluyendo seguridad sanitaria, clima y tecnologías emergentes. Esta agrupación es considerada como una forma de afianzar el liderazgo estadounidense en Asia, e incluso se ha intentado involucrar a otros líderes asiáticos con la visita de la vicepresidenta, Kamala Harris, a Singapur y Vietnam (Martínez, 2021).

De igual forma, la administración Biden solicitó 5 mil 100 millones de dólares al Departamento de Defensa para el año fiscal 2022, con el fin de desarrollar la denominada *Pacific Deterrence Initiative* (Iniciativa de Disuasión en el Pacífico) dirigida a elevar las capacidades militares norteamericanas en esa región (ibidem).

El pasado 11 de febrero de 2022, se publicó la nueva “Estrategia sobre el Indo-Pacífico de Estados Unidos”, donde se expone la visión del presidente Biden de afianzar con mayor firmeza a Estados Unidos en el Indo-Pacífico y, en este proceso, fortalecer la región. Su enfoque se dirige principalmente hacia la colaboración creativa y sostenida con aliados, socios e instituciones, dentro de la región y más allá de esta. Añadió que “Estados Unidos trabajará en pos de que la región del Indopacífico sea: libre y abierta, conectada, próspera, resiliente y segura” (UD Department of State, 2022).

¹³ Las negociaciones se realizaban desde el 2016 con el gobierno australiano para proporcionarle un número importante de esos navíos, aunque no nucleares (Martínez, 2021).

Recientemente, en el mes de mayo de 2022, el presidente Biden realizó su primera gira por Asia (Corea del Sur y Japón). En Japón participó en la reunión del QUAD y la presentación del Marco Económico Indo-Pacífico¹⁴, con el objetivo de hacer frente a los mecanismos de China como la Nueva Ruta de la Seda y la Asociación Económica Regional Integral (RCEP, siglas en inglés).

La atención del presidente Biden con esta visita hacia la región de Asia es una clara señal de que sigue siendo una de sus prioridades y que China es el mayor desafío estratégico, incluso en un momento en que la atención está acaparada por la situación en Ucrania. Ello se evidenció en el interés de reforzar sus alianzas, al promover más ejercicios y soporte militar, así como intentar fragmentar económicamente la región (González, 2022).

De forma general, se ha analizado como EE.UU. ha ido reforzando las capacidades militares, fundamentalmente navales, con sus principales aliados en la región. Consideramos que estas acciones confirman que la rivalidad estratégica con la RPCh, planteada por la administración Obama y reforzada por el presidente Trump, seguirá siendo el principal escenario de acción del nuevo gobierno asentado en Washington, aún cuando en algunos textos recientes no se exprese directamente.

Gráfico No. 1 Delimitaciones del Índico-Pacífico y de Asia-Pacífico.



(Fuente: Álvarez, S. (2019), El indopacífico y la nueva estrategia para Asia. *The political Room*. Recuperado de <https://thepoliticalroom.com/el-indo-pacifico-y-la-nueva-estrategia-para-asia/>)

¹⁴ En comparación con el RCEP, el Marco Económico Indo-Pacífico tiene 15 miembros, incluidos Corea del Sur, China, Japón y los 10 países de la ASEAN. Involucra a 2.270 millones de personas y su PIB llegó a 26,1 billones de dólares. El IPEF también será una plataforma de cooperación económica regional de mayor escala que el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP).

Gráfico No. 2 Collar de Perlas Chino

(Fuente: El Orden Mundial, 2017. El Collar de Perlas de China: geopolítica en el Índico. De <https://elordenmundial.com/el-collar-de-perlas-chino/>)



Conclusiones

Si bien el concepto de Indo-Pacífico se remonta al año 2007, cobró mayor relevancia tras el ascenso al poder de Donald Trump en Estados Unidos. Esta administración asumió, con una visión geopolítica más abarcadora, el escenario del Indo-Pacífico como el área estratégica principal en la cual enfocar su política exterior.

La referencia a un Indo-Pacífico libre y abierto resulta ser una señal al gobierno chino en su disputa por el Mar del Sur de China, que no solo busca la confrontación geoestratégica con el “gigante asiático”, sino también la incorporación del resto de los países del área a la estrategia de contención de China. En este sentido, EE.UU. ha ido reconfigurando y ampliando sus asociaciones bilaterales y multilaterales en materia de seguridad en la región. Ello demuestra que la rivalidad estratégica entre Estados Unidos y China tiene un profundo impacto en la arquitectura de seguridad de Asia Pacífico.

Hechos recientes como la gira de la vicepresidenta Harris por países del sur de Asia, la conformación de la llamada alianza AUKUS y la cumbre del QUAD realizada en Washington, demuestran que el actual gobierno de EE.UU., presidido por Joe Biden, mantendrá la línea de sus predecesores en el orden de consolidar e incrementar el sistema de alianzas y asociaciones en la región que consideran actualmente como la más importante en su esquema de dominación global, el llamado Indo-Pacífico.

Referencias Bibliográficas

- Álvarez, S. (2019), El indopacífico y la nueva estrategia para Asia. *The political Room*. Recuperado de <https://thepoliticalroom.com/el-indo-pacifico-y-la-nueva-estrategia-para-asia/>
- A Free and Open Indo-pacific (2019) Gobierno de los Estados Unidos. <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2019/11/Free-and-Open-Indo-Pacific-4Nov2019.pdf>
- Bates, G., Goh, E., y Huang, C. H. (2016). The dynamics of US–China–Southeast Asia relations. United States Studies Centre at the University of Sydney. <https://united-states-studies-centre.s3.amazonaws.com/attache/06/e5/c9/40/e1/04/26/b6/84/4f/2f/ff/9d/a6/2f/79/MacArthur%20Final%20Report%20ALL.pdf>
- BHATT, P. (2018): “Evolving Dynamics in the Indo-Pacific. Deliberating India’s Position”, *Journal of Indo-Pacific Affairs* (octubre), pp. 53-78. Recuperado de https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2021/04/DT_FC_45.pdf
- Barreto López, Iván (2020) La política exterior de los Estados Unidos hacia los Estados Insulares del Pacífico (2011-2019). Trabajo de Diploma. Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García".
- Cubadebate. (2017). ¿Qué hay detrás de la nueva denominación Indo-Pacífico usada por Trump? Recuperado de <http://mesaredonda.cubadebate.cu/noticias/2017/11/13/%C2%BFque-hay-detras-de-la-nueva-denominacion-indo-pacifico-usada-por-trump/>.
- Engdahl, F.W. (2017). ¿Ha cambiado de bando la India de Narendra Modi? Recuperado de <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/09/01/ha-cambiado-de-bando-la-india-de-narendra-modi/>.
- Esteban, M. (2016). Trump y el baile de alianzas en el Sudeste Asiático. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari80-2016-esteban-trump-baile-de-alianzas-en-el-sudeste-asiatico
- Ford, L. (2018). The US-ASEAN Partnership in the Indo-Pacific. *Asia Society Policy Institute*. Recuperado de https://asiasociety.org/sites/default/files/2018-07/US-ASEAN%20Paper_2.pdf
- Ganesh, Janan (2019) The U.S. Shift to Asia Is More Than a Short-Term Pivot. Recuperado de https://www.realclearworld.com/2019/02/22/the_us_shift_to_asia_is_more_than_a_short-term_pivot_196651.html

Globalsecurity (2021) Joint Leaders Statement on AUKUS. September 16. Recuperado

https://www.globalsecurity.org/military/library/news/2021/09/mil-210916-australia-pm04.htm?_m=3n%2e002a%2e3154%2eeg0ao0644z%2e2x6b

González Sáez, Ruvislei (2022) Geopolítica y competencia estratégica en la primera gira de Biden por Asia. Tomado de <https://www.cipi.cu/geopolitica-y-competencia-estrategica-en-la-primera-gira-de-biden-por-asia/>

Iain, D. Henry. (2020). *Adapt or atrophy? The Australia-U.S. alliance in an age of power transition*. Contemporary Politics . Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13569775.2020.1777043?scroll=top&needAccess=true>

India. Embajada en Washington (2017a) India-U.S bilateral trade. Recuperado de <https://www.indianembassy.org/pages.php?id=42>.

— — — — — (2017b) Brief on India-U.S. Relations. Recuperado de http://www.mea.gov.in/Portal/ForeignRelation/India_US_brief.pdf.

INSSG (2021) The White House. Interim National Security Strategic Guidance. Washington, March 2021. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/03/NSC-1v2.pdf>

Jaishankar, D. and Tanvi, M. (2021) How the Quad Can Match the Hype. Foreign Affairs. Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/2021-04-15/how-quad-can-match-hype>

Kim, H. (2020). The Trump administration' s record on Southeast Asia. *Observer Research Foundation*. <https://www.orfonline.org/expert-speak/trump-administration-record-southeast-asia/>

Lang, D. (2017). Strategic Convergence as Uncertainty Abounds: New Delhi's Ties with Tokyo and Canberra. En: *Realising the Indo-Pacific: tasks for India's regional integration*, pp. 22-30. Recuperado el 29 de septiembre de 2017 de <http://perthusasia.edu.au/getattachment/Our-Work/Realising-the-Indo-Pacific/PU-24India-Book-WEB.pdf.aspx?lang=en-AU>.

Limaye, S.P. (2014). ASEAN matters for America/America matters for ASEAN. Recuperado de: http://www.asiamattersforamerica.org/sites/all/themes/eastwestcenter/pdfs/Asean_Matters_for_America_brochure2.pdf.

Manrique, Luis (2020) «India, China y EEUU y el gran juego del Índico», Revista Política Exterior. Recuperado de <https://www.politicaexterior.com/india-china-y-eeuu-y-el-gran-juego-del-indico/>

Marsán Díaz, Carlos Manuel (2021) La confrontación geoestratégica entre Estados Unidos y China: el Sudeste Asiático (2012-2020). Trabajo de Diploma. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García": material inédito.

Martínez Díaz, E.R. (2017). Nubes de tormenta en el Pacífico. Consideraciones sobre el discurso de Mr. Mattis en Shangri-Lá. Recuperado de <http://www.cipi.cu/node/122>.

_____ (2021) El Indo Pacífico, escenario de nuevas alianzas. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/09/30/el-indo-pacifico-escenario-de-nuevas-alianzas/>

Morales, H. (2015). China e India: una aproximación a sus relaciones bilaterales en la etapa 2009-2013. Trabajo de Diploma. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García".

Office of the Under Secretary of Defense (2021) Defense Budget Overview. Recuperado de https://comptroller.defense.gov/Portals/45/Documents/defbudget/FY2022/FY2022_Budg.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2017). Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/unesco/worldwide/asia-and-the-pacific/>

Pant, Harsh V. & Parpiani, K. (2020). US Engagement in the Indo-Pacific: An Assessment of the Trump Era. Recuperado <https://www.orfonline.org/research/us-engagement-in-the-indo-pacific-an-assessment-of-the-trump-era/>

Pence, M. (2018). Declaraciones ofrecidas por el vicepresidente Mike Pence respecto a la política de su administración referente a China. *Hudson Institute*. Recuperado de <https://www.hudson.org/events/1610-vice-president-mike-pence-s-remarks-on-the-administration-s-policy-towards-china102018>

Pérez Cuervo, Lucía (2018) Las relaciones bilaterales entre la República Popular China y Estados Unidos de América. Trabajo de Diploma. Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García".

Ruiz Casas, Aneylin (2021) La política exterior de Australia hacia el Indo-Pacífico en el período 2017-2020. Trabajo de Diploma. Instituto Superior de Relaciones Internacionales "Raúl Roa García". Material Inédito

Sebin, Andrés (2021) El Indo-Pacífico y América Latina en el marco de la disputa geoestratégica entre Estados Unidos y China. Recuperado de

https://www.fundacioncarolina.es/wpcontent/uploads/2021/04/DT_FC_45.pdf

Storey, I., y Cook, M. (2020). The Trump Administration and Southeast Asia: Half-time or Game Over? *ISEAS-Yusof Ishak Institute*. Recuperado de https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2020/09/ISEAS_Perspective_2020_112.pdf

The White House (2021) Remarks by Vice President Harris in Press Conference in Hanoi, Vietnam. Hanoi, AUGUST 26, Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/speeches-remarks/2021/08/26/remarks-by-vice-president-harris-in-press-conference-in-hanoi-vietnam/>

Tran, B. (2019). From Rebalance to Asia to Free and Open Indo Pacific. *East West Center*. Recuperado de <https://www.eastwestcenter.org/system/tdf/private/api141tran.pdf?file=1ytype=nodeid=37352>

US. Department of Defense (2012) Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense. Recuperado de: http://archive.defense.gov/news/Defense_Strategic_Guidance.pdf

— (2022) Estrategia sobre el Indopacífico de Estados Unidos. Recuperado de <https://www.state.gov/translations/spanish/ficha-informativa-estrategia-sobre-el-indopacifico-de-estados-unidos/>

US. *White House* (2017) National Security Strategy. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>.

Veranes Fonseca, Diana E. (2018) Las relaciones de la India y Estados Unidos de América: principales rasgos durante el gobierno de Narendra Modi (2014-2017). Trabajo de Diploma. ISRI. Material inédito.

Wong, E., y Crowley, M. (2020, julio 13). U. S. Says Most of China' s Claims in South China Sea Are Illegal. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2020/07/13/world/asia/south-china-sea-pompeo.html>